\* Y U C A \*

Año 26. Boletín Nº 232 Abril 2023

**Comunicación privada del grupo Yuca**

“Vivir y revivir para convivir”

Ningún compañero sin localizar. Ningún enfermo sin visitar. Ningún parado o necesitado sin ayudar.

Ninguna llamada sin contestar. Ninguna carta ni correo electrónico sin responder.

Ningún compañero fallecido sin recordar y admirar. Se necesita tu correo electrónico.

---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

**Boletin Yuca en papel**. Al iniciar el año ha de hacerse la suscripción de 50 €s.Félix Velasco C. BBVA IBAN ES190182086415 0018803006 Para recibirlo en **papel. El boletín s**e distribuye a residentes en todo el mundo. El Boletín necesita variedad. Tu artículo, dibujos, fotografías, noticias, cartas etc. Carece de línea editorial. Se expone lo que cada cual envía (sic). Tiene la sinceridad e intimidad de comunicación privada entre amigos. Informa de tu **correo electrónico**.

Abel Yebra Faba abelyebra@telefonica.net Tel. 913024710—616801437

Ángel Orcajo Orcajo angelorcajo@hotmail.com Tel. 914985475—680497168

Antonio Tobar Mayoral antonio.tobar@hotmail.com Tel. 916821068—646767966

Efrén Abad García carefren@telefonica.net Tel. M. 687018158

Félix Velasco Cortázar fevecor33@gmail.com Tel. M, 660729874

José A. Hermoso Caballero jhermoso37@gmail.com Tel. 969133216—690370528

Martín Recio Delgado martinrecio60@hotmail.es Tel. 916115399—612573875

Pablo Jiménez Arribas pablojimenezarribas@hotmail.com Tel.M. 600691469

Fallece el P. Benito Martínez Betanzos, C.M.

POR [DAVID CARMONA, C.M.](http://pauleszaragoza.org/author/david/) · PUBLICADA 30/03/2023.



El jueves, 30 de marzo, ha fallecido en Pamplona, a los 93 años de edad, el **P. Benito Martínez Betanzos, C.M.**. Nacido en Santurce (Bizkaia), se ha dedicado fundamentalmente a la formación de los nuestros y a la atención de las Hijas de la Caridad. Y ha destacado especialmente por el estudio de la vida y espiritualidad de Santa Luisa de Marillac, cofundadora de nuestras Hermanas y santa a la que tan familiar a nosotros hizo con sus escritos.

El funeral por su eterno descanso se celebrará el **sábado, día 1 de Abril, a las 11,30 de la mañana en nuestra Iglesia de La Milagrosa de Pamplona**.

**¡Descanse en paz**

**-----------------------------------------------------**

*Descansa en paz amigo Benito Martínez Betanzos. Somos muchos los que le conocimos, de estudiantes y como profesor en Salamanca. Y en distintas facetas y encuentros. En los años setenta nos encontrábamos con frecuencia en el tren, cuando él iba a Bilbao y yo regresado de mi estancia de 10 años en el Perú, iniciaba mis trabajos de mañana y tarde, en los colegios de los Salesianos de Baracaldo, San José de Santurce y en la academia Madariaga de Deusto. De los muchos escritos de Benito Martínez Betanzos, conservo algunos, en los que se hace notar su personalidad en sus facetas de persona austera, sincero, honrado y generoso, con mirada diáfana y sincera.*

*El 21 de febrero, que era su cumpleaños, le felicité por su cumpleaños: “Que la salud te acompañe muchos años. Un abrazo y saludos a los amigos”. Me contestó el día 22/2/2023* *benitombsanturce@gmail.com* *“Gracias sinceras por tu felicitación”*

FUTUROS APOSTOLES

Suplemento a LA **MILAGROSA**

Revista mensual dirigida por PP. **PAULES**

Núm. 145SEPTIEMBRE 1959

Dirección y Admón.: PP. Paúles. Santa Marta - Salamanca .

***Natividad de las madres***

El martirologio –ese calendario pintoresco y breve de los santos –dice para el día 8 de septiembre: La Natividad de la santísima siempre Virgen María. Madre de Dios. Todo está bien claro, sin embargo podría modificarse: La Natividad de la santísima siempre Virgen María del Sacerdote eterno.

A mi, sacerdote, me es mas agradable verla así. Me re­cuerda que mi sacerdocio no es nada más que el sacerdocio de Jesucristo. Jesús es sacerdote eterno; y lo es porque es hombre, pero hombre-Dios, Los hombres con nuestra na­turaleza humana vamos perpetuando dócilmente el sacerdo­cio de Dios sobre la tierra. Por eso yo. hombre humano, digo: Yo te perdono tus pecados. Por eso yo. que no tengo de divino nada más que un reflejo en mi alma en gracia, pro­nuncio: Este es mi Cuerpo.

La Natividad de María, madre del Sacerdote y de los sacerdotes que viven en este mundo, mezcla de tierra y de espíritu; porque la Virgen también es madre de estos sacer­dotes y cuida de ellos, por medio de las madres terrenas; ellas son sonrisas de María santísima caídas a esta tierra.

Por eso me gusta más pensar en la Virgen. Madre del Sacerdote eterno, porque así quiero pagar a mi madre la deuda del ser que me dio y puedo agradecerle aquel acto de desprendimiento..., cuando se desprendió de mí para en­tregarme a Dios. Un día del año celebro la natividad hu­mana de mi madre; el 8 de septiembre quisiera celebrar la natividad de mi madre, madre de un sacerdote.

Los seres huérfanos también pueden meditar este punto. Aunque el hombre que vive en el sacerdote llore a su ma­dre muerta, el sacerdote que mora en el hombre nunca está sin madre; la Virgen se la da tan pronto comienza la voca­ción a temblar en la mente tierna del niño. Puede ser la Hija de la Caridad que cruza los pasillos de un hospital o de un colegio, o la contemplativa que reza detrás de las re­jas de un convento, o los seglares olvidados entre las calles y las casas.

**Benito Martínez, C. M.**

*La Inmaculada.*

Hacia el año 1300 un joven franciscano, Duns Escoto, explicaba teología en su convento de Oxford, cerca de Londres. Sentado en aquella cátedra medieval comenzó una de las clases: Hoy voy a demostrar que la Sma. Virgen María fue Inmaculada. La razón es clara, como el agua de un arroyo. Porque si Cristo *quiso* que su Madre fuese inmaculada y no pudo conseguirlo, no era todopoderoso, no era Dios. Y si *pudo* hacerla Inmaculada y no quiso, entonces no la amaba, no era buen Hijo. Por lo tanto, tengo que deciros que, siendo Jesucristo un buen Hijo y Dios, hizo a su Madre Inmaculada.

Por toda la clase se esparció un murmullo de extrañeza. Unos alumnos aplaudían y otros le atacaban. Porque en la Edad Media todos los fieles no defendían la Inmaculada Concepción de María. Hoy nos asombra que un cristiano la niegue. Le miramos con horror: es un hereje. Entonces, no. Aún no se había definido ese dogma.

Aquellos teólogos profundos, como lo hondo del mar, no podían imaginarse cómo María fue redimida siendo Inmaculada. Es Dogma de fe que Jesucristo, cuando dejó su cuerpo sin vida sobre la loma del Calvario, quebró la losa del pecado que cubría la tierra. Los hombres, y también María, fuimos redimidos. Pero la redención es del pecado; quien no tiene pecado no puede ser redimido; —ni puede ser curado el que no está enfermo, ni el mármol que no está roto puede ser rehecho. Si la Vir­gen fue Inmaculada —sin pecado ni ori­ginal, ni personal—, ¿cómo pudo ser re­dimida?

El mismo Escoto, el escocés, lo explicó sencillamente: Cierto; María y todos los hombres fuimos redimidos, pero de diverso modo: los hombres, como el tronco caído, después de pecar; María, como la semilla virgen, antes, o mejor, sin llegar a pecar. Viene a ser como si todos los hombres, al nacer en esta tierra vieja, viniésemos andando por el fango de una laguna. Al llegar Cristo nos limpia uno a uno: somos redimidos. Pero a su Madre no fue así. Antes de tocar el lodo, la tomó Dios en sus manos y, por el aire, la pasa a la otra orilla limpia e inmaculada. También Ella fue redimida. Se hubiese manchado en el pecado original, si Dios no la hubiera pasado.

\* \*

27 de noviembre de 1831 la Virgen se le aparece a Santa Catalina Labouré en el silencio de la oración. En un arco de luz puede leer la Santa: ¡Oh María, sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos!

8 de diciembre de 1854. Desde Roma el Papa Pío IX lanza su voz por toda la tierra definiendo que “la Bienaventurada Virgen María fue preservada inmaculada de toda culpa original, desde el primer instante de su concepción”. Las campanas de bronce repicaron a triunfo.

**Benito Martínez, C.M.**

FUTUROS APOSTOLES, Suplemento a LA **MILAGROSA.** Revista mensual dirigida por los PP. PAULES Núm. 1**50.** -ENERO- **1960** Dirección y Admón.: PP. Paúles. Santa Marta Salamanca

***El Centenario***

*En Alba de Tormes, a un kilómetro del castillo de* los *du­ques, se desmoronan las ruinas de un monasterio de jeróni­mos. D. Miguel, cura-ecónomo de la villa, muy versado en su historia, me llevó a verlas. El monasterio, por los restos de sus claustros y de su iglesia gótica, tuvo* que *ser grandioso. Hoy, es una pena, hasta los escudos le han arrancado.*

*De vuelta, en casa de las Hermanas, escribí este pensa­miento para el centenario de San Vicente y de Santa Luisa.*

*Los Padres Paúles y las Hijas de la Caridad nos disponemos a celebrar los 300 años que hace murieron nuestros santos fundadores. En conjunto la celebración consiste en hacerles vi­vir de nuevo en esta tierra del siglo XX.*

*En los libros recortamos sus personalidades santas; espar­cemos sus ideas y bocetos en revistas y en cines. Los españoles, además de otras obras y cultos, levantaremos un templo en honor de San Vicente, y se concluirá el seminario de teología. Por todas las naciones, como un mineral descubierto, se pre­sentará la idea vicenciana de la caridad fraterna y social. Muy bien. Desde el cielo ellos nos bendecirán. Pero esto es un* esfuerzo que *pesa entera sobre nuestros superiores. Es un edificio dirigido* por *ellos.*

*¿Y nosotros, los particulares? Este es el pensamiento que me llenaba allí, en casa de las Hermanas. A la vista de aqué­llas ruinas,* pensé *que monasterio se desplomó, porque los monjes se fueron, porque los jerónimos dejaron de ser. Me­ditemos los hijos* e *hijas de estos dos santos terrenos. En este III Centenario debe resonarnos, día a día, como una trompeta final, el* eco *de sus virtudes. Y es que el Centenario, para que* sea *total, tiene que empapar a las dos Congregaciones enteramente, por dentro y por fuera. Como en un ara, el es­píritu de los fundadores tiene que hervir dentro, en el interior de cada misionero e Hija de la Caridad; porque nosotros so­mos las piedras. Un edificio se resiste a ser ruina mientras sus piedras no* se *desmoronen.*

**Benito Martínez, C. M.**

***El escogido infiel***

Hace un mes escaso que un turismo atropelló a un joven. Desangrándose murió en la calle. Al día siguiente leí en el pe­riódico que había sido seminarista durante seis años. No supe por qué no siguió hasta el altar; ni lo quise saber, no me interesa; acaso no tuviese vocación. Pero me trajo el recuerdo de un amigo mío de la infancia. Casi juntos entramos en la misma apostólica, pero él abandonó cuando estudiaba filoso­fía. Murió el sábado de Gloria del año mismo en que debía ordenarse de Sacerdote. Rara coincidencia, murió violentamen­te también —gracias a Dios con un sacerdote al lado—.

Sé de otros compañeros que también se salieron y murieron sin llegar siquiera a esa edad, que el salmista llama «la mitad dé la vida» —30 años—. Y yo me pregunto, ¿por qué?

Viene a ser como si Dios les arrancase violentamente de la tierra; como si no tuviesen lugar aquí. Muchas veces pienso que acaso sea así verdaderamente. Como árboles trasplantados al desierto, se secan.

Los que hemos sido llamados al sacerdocio llevamos, ya des­de el seno de nuestra madre, amasado con nuestra sangre, el llamamiento de Dios. Queramos o no queramos, Dios nos ha escogido y nos ha formado para vivir con la unción del sacerdote. Cuando un seminarista huye y se va al mundo, es un extraño; un intruso. Vaga por las calles que no son suyas. Dios le ve caminar y caminar; y unas veces, compadeciéndose, he hace un hueco y le acomoda en la sociedad; otras, le hace probar todo el peso de su ingratitud, y otras —no es raro—, le quita del mundo en el que ya no cumplía el papel al que Dios le destinaba.

***Benito Martínez, C. M.***

**El Padre Adolfo** **Tobar­**

SANTO

La primera vez que le vi fue en Limpias, hace 15 años. Era yo apostólico. Entonces aparecía a mis ojos de niño envuelto en ese aire de poder y autoridad con que deslumbra a los apostólicos la palabra mágica de «Visitador». Los Padres nos hablaron frecuentemente de su santidad, suficiente para que un hombre fuese canonizado. La sencillez era su vida; todo en él era sencillo, hasta sus virtudes eran sencillas. Se mortificaba, y mucho, pero sencillamente; ­no como el mar que golpea, sino como el agua que, siguiendo su cauce, mansamente se desploma por una cascada. Y unida a la sencillez, la humildad, que le hacía tan asequible siendo tan austero y serio. Acaso por esto mismo toda su ilusión consistía en abandonar la dirección de la Provincia para dirigir, oculto en Paredes de Nava, una escuela apostólica de Hermanos Coadjutores.

La mejor frase la escribió el P. Franco a raíz de su muerte: «Su ambición era pa­sar desapercibido». De su piedad nos decía su chófer: «Todo el viaje se pasa rezando rosarios; por él y por mi».

SABIO

Por los escritos del P. Escribano me en­teré de su sabiduría, manifestada desde niño en el ventorro del “Tío Frutos», como se co­nocía la casa paterna. En Roma se doctoró en Teología y en Derecho Canónico. Fue profesor de teólogos, Director de novicios y Visitador en el año 1930. En los debates de las Asambleas Generales asombraba su entendimiento claro y profundo.

Como buen hijo del pueblo campesino no sólo tenía una sabiduría teórica; gober­nando a los PP. Paúles y a las Hijas de la Caridad demostró una sabiduría práctica de la realidad humana.

INSPIRADO

Las Hermanas mayores recordarán su labor durante la guerra. Las jóvenes acaso la hayan olvidado o no la conocieron. Fue una labor mezclada de santidad y de sabiduría; juntamente labor de un hombre inspirado por Dios. Comenzó el19 de febrero de 1936, cuando contra el parecer de todos, trasladó a Sangüesa el noviciado de las Hi­jas de la Caridad. 280 jóvenes se libraron de ser presa de hombres sin Dios. Y siguió durante la guerra. Cuidaba a las Hermanas de las dos zonas; por la noche cruzada las provincias en su coche, y por el día entraba con los ejércitos en las ciudades para buscar a las Hermanas, atenderlas, y enviarlas a los **323** hospitales de sangre.

Si los pueblos supiesen hablar acaso nos cantasen poemas heroicos en Leganés, Griñón, Getafe, Monreal, Calatayud... El protagonista de estos poemas ya ha muerto. Murió el 19 de mayo de l949 a los 71 años.

**Benito Martínez, C. M.**

FUTUROS APÓSTOLES

Suplemento a LA MILAGROSA.

Revista mensual dirigida por los PP. PAULES

Núm. 157 - SEPTIEMBRE - **1960**

Dirección y Administración: PP. Paúles.-Sta. Marta. Salamanca

**Septiembre, 1960. Tricentésimo aniversario de su muerte. Marco de su vida**

Año de 1648. Un Hermano coadjutor se acerca al P. Superior, el Sr. Vicente de Paúl. Llega de un largo viaje y aparece muy fatigado.

—Aquello es un infierno, Padre. No hay aldea que no sea destruida. Si Dios no lo remedia, para fin de año no queda un sólo pueblo en pie. Todos los campesinos huyen a los montes con lo poco que pueden llevar y desde allí ven toda la llanura como un campo cubierto de hogueras. Los hombres son asesinados; las mujeres, violadas; los sacerdotes viven como harapientos. Vd. no puede imaginarse.

—Sí, hermano, sí me lo imagino. Y conclu­yo su cuadro: Si alguien se ha librado de los soldados alemanes, cae cuando pasan los franceses, y los últimos restos perecen cuan­do llegan los españoles. Si, hermano, me lo imagino porque también yo lo he visto. Mien­tras ha estado repartiendo limosnas por Champaña y Picardía, aquí en París ha esta­llado una de las mayores guerras civiles. Yo creo que la mayor. La llaman de la Fronda. ¿Se acuerdo del problema de los mendigos? Pues aquí ya está resuelto. Todo París es una jaula de mendigos.

—Y Dios no lo remediará, Padre, ¿no lo re­mediará?

—Sí, hermano; lo remediará, pero no sé cuando.

El Sr. Vicente se acerca lentamente a la ventana y con las manos pegadas en los cristales exclama: ¿No será que Dios quiere arrancar el cristianismo de Europa y llevar­lo a...?

-¿A donde?

—No sé. Acaso a Asia. Me ha tocado vivir en un siglo de guerras. En mi niñez eran hugonotes y católicos, Guisos y Borbones. Y cuando vencen los católicos, el rey Enrique IV es asesinado, para que gobierne su hijo, o mejor, Richelieu. ¿Qué hiciste Cardenal? Un cardenal se une a los protestantes alemanes, daneses y suecos para destruir a Austria y a España, pero con ello arranca de cuajo el catolicismo europeo. Llevamos treinta años de guerras, ayudando a los protestantes pa­ra destruir a los católicos de España y Austria.

—Esto no puede ser, Padre. Estamos desencadenando la ira de Dios. Dios saltará...

—Ya ha saltado. ¿Qué es sino la Fronda?

El Parlamento y el pueblo con los príncipes contra el rey, o si quiere, contra Mazarino. Un Parlamento que libre del absolutismo de Richelieu quiere conquistar su antiguo poder. Unos príncipes celosos entre sí y unidos por el desaire de ser pospuestos a Mazarino, y un pueblo que sigue al Parlamento porque no vota los tributos, y a los príncipes, porque les *dan* fiestas. ¿No es esto el estallido de la ira de Dios? Nos golpeamos como en una cazuela hirviendo. Me ha tocado vivir en un siglo de guerras y miserias. ¿Qué pretendes, Señor, de mi?

El Sr. Vicente cae de rodillas y con las manos oculta las lágrimas de los ojos.

**Benito *Martínez,* C. *M.***

**El P. Millán Antolín**

­A últimos de octubre de 1958, el P. Millán agonizaba en la enfermería de Madrid. Ningún especialista podía dictaminar su enfer­medad. Tan solo sabían que moría agotado por el trabajo. Y no era viejo: 62 años y de aspecto robusto. El desgaste mental le mataba.

La enfermedad se cebó en él de improviso. Ni él creía estar enfermo. Viéndose fuerte, abarcaba innumerables trabajos: Procurador de la Casa Central, confesor de la Basílica y de Vallermoso, capellán y confesor del Noviciado de las Hijas de la Caridad. Y todo con un fruto copiosísimo. Alguna vez me he preguntado, ¿por qué aquel éxito humano y divino en el confesonario? ¿Por qué las Hermanas quedaban tan encantadas con su dirección? ¿Por qué la misma Sor Justa aconsejaba a algunas Hermanas que se confesaran con él? Hablando con su hermano, el P. Pantaleón, he hallado la respuesta. Me decía: «El siempre fue bueno. Ya en la escuela y en el Seminario Menor de Paredes cautivaba su bondad. A nadie extrañó que un día quisiese ser Paúl. Yo sí extrañé. Yo era el tras­to». Su bondad era lo que atraía y arrebataba a las Hermanas. La bondad y el talento. Un talento práctico y prudente, nada brillan­te, porque le faltaba memoria para responder con rapidez. La falta de memoria le hizo sufrir en el No­viciado. El era novicio bueno y sentía que le atrasasen los votos, porque sin memoria aparecía corto, torpe, y se dudaba de su capaci­dad. Resignado, ya tenía todo dispuesto para abandonar la Congregación y volver a Pa­redes de Nava, su pueblo, a negocios de la tierra. Le salvó un Círculo de Estudios. Tanto extrañó al P. Bartolomé la tesis que presentó el H. Millán, que juzgó imposible le faltase talento a aquel joven. Tenía talento profun­do, aunque lento. Era como el buey que ara lentamente. Una anécdota puede indicar el aprecio que tenían de su talento. Era ya sacerdote y llevaba 13 años destinado en Méjico. El Padre Atienza, Visitador de Madrid, resolvió traerle a España. Pero el Visitador de Méjico con­testó que solo le permitía volver, si le enviaba dos Padres por él. Y el P. Atienza se los envió. Desembarcó en Barcelona sin una peseta, y su hermano, Superior en Limpias, tuvo que darle algo de los bienes familiares, siquiera para que llegase a Madrid. Destinado a Oviedo, es confesor del famoso Sr. Caballero. Durante el cerco de 1936 tiene que vivir algún tiempo en un sótano, y contrae una anemia que acaso fuese crucial en su vida. Destinado después a Orense tiene que volver dos veces a Paredes de Nava a reponerse. En el año 1941 le destinan a Madrid, cayendo tan gravemente enfermo que nadie supo como pudo curarse. Desde entonces parece curado. Se le nombra Procurador de la Casa Central, y trabaja admirablemente; pero, como un roble que llevase el mal por dentro, se va minando sin saberlo, acaso ya desde Oviedo. Y un día de octubre, el 27, de 1958, se apagó sin que los médicos conociesen el misteriosomal. Dicen que antes de morir, inconsciente, hacía cruces en el aire como si diese la absolución a sus penitentes. Había nacido el 12 de noviembre de 1895.

**Benito Martínez, C. M.**

FUTUROS APOSTOLES Suplemento a LA MILAGROSA. — Revista mensual dirigida por los PP. PAULES Núm. 162 - FEBRERO – 1961 Dirección y Admón.: PP. Paúles. Sta. Marta-Salamanca

***Cuaresma* dentro *del hombre***

La granada que no tiene paredes amargas se pudre. El hombre ha nacido hombre, humano. Su cáscara de arcilla encierra dentro de sí un fruto delicado, como los granos de una granada: el alma. Y, como la granada, también el hombre tiene su fruto mezclado con el dolor amargo. Lo trae desde su nacimiento, desde que la raíz —Adam— chupó aquel jugo acervo de la desobediencia.

El hombre que rehúsa el dolor destruye las paredes que guardan su alma, y se pudre. Las mortificaciones defienden el alma contra las intemperies exteriores: Cuanto más amargos y fuertes sean estos sacrificios, mejor se con­serva el alma, como los granos de una granada.

**El temple da su valor al acero.**

El hombre está compuesto de carbón y de hierro; es un trozo de acero. El carbón, símbolo del fuego; el hierro, símbolo de la tierra. Fuego y tierra, alma y cuerpo, es el hombre. El acero únicamente con el temple adquiere la dureza. Cuanto más sufre en el fuego y en el frío, mayor dureza, más vale.

Así es el cristiano; tiene que sufrir para valer; tiene que templarse en el sacrificio para hacer el bien y luchar contra el mal sin quebrarse. Cuanto más dolorido el hombre, más fuerte para luchar, como el acero bien templado.

**Para dar forma a la madera hay que acuchillarla.**

El hombre abandonado a su naturaleza cruda es un tronco de madera preciosa, pero tronco. Hay que tallarle. Que la cuchilla hiera su carne, aunque duela; que la azuela arranque ramales, aunque sufra.

Si el hombre no se mortifica, siempre será un tronco ilvestre con corteza y ramas. Tan solo cuando el sacrificio corta y modela aparece el valor fino del cristiano. El cristiano toma forma con el dolor, como la madera acuchi­llada en el taller.

**Benito *Martínez,* C. *M.***

Nuestro querido amigo Benito ha escrito mucho y sobre diversos temas. Lo saben muy bien los lectores de “Anales”. En el Boletín de Yuca encontramos 11 participaciones suyas, las más recientes están en los Boletines 212 y 213 bajo el título: “Espiritulidad vicenciana”.

**La testigo María Magdalena**

*Por Honorio López Alfonso, cm*

**Magdalena, líder de las seguidoras de Jesús**. Así como Pedro es el líder del grupo de los discípulos, María Magdalena es la líder de las seguidoras de Jesús. De las once veces en que los evangelistas nos dan noticia sobe el grupo de las mujeres: (Mt 27, 55-56.61; 28,1; Mc 15, 40.47; 16,9; Lc 8,2; 24,10; Jn 19, 25; 20,1-2; *11-18*), María Magdalena **es la primea nombrada**, la que encabeza el grupo; sólo en Jn 19, 25, en que sale la madre de Jesús, cede lógicamente su lugar a la Virgen María. Así como Pedro es acompañado por Santiago y Juan, así Magdalena es acompañada normalmente por otras dos mujeres.

Y esta María histórica debe su “apellido” de Magdalena –muy probablemente- al hecho de ser originaria de Magdala, población situada al norte de la de Tiberíades y cerca de Cafarnaún, sobre la costa del lago de Genesaret. Mt 27, 55 apunta que el seguimiento de Magdalena, y el de sus compañeras, comenzó en Galilea: *“desde Galilea habían seguido a Jesús para servirlo”.*

**Magdalena en la liturgia**. En *la liturgia actual*, al contrario que en la anterior al Vaticano II, (donde se leía como evangelio Lc 7, 36), lo mismo en los textos de la “memoria” de santa María Magdalena como en la Liturgia de las Horas, no aparece ninguna referencia a la María pecadora o penitente; se resalta la misión que recibió de anunciar la Resurrección, y el amor que la impulsó al seguimiento de Jesús. Parece que María Magdalena ya puede ir recuperando, en las comunidades cristianas, su propia identidad según los datos evangélicos.

**Magdalena y los infundios sobre ella**. Sin embargo, aún hoy, para no pocos cristianos,la figura de María Magdalena se viste con los ropajes de la pecadora de Lucas 7, de María de Betania, de la mujer adúltera y de la propia Magdalena. Meten todos esos personajes en un frasco, los agitan con devoción, y les sale el mito popular, todavía aceptado por las mayorías.

Aún el año 2022, Carlos José Romero Mensaque escribió un libro novelesco sobre María Magdalena. Y dice cosas no poco peregrinas y carentes de base alguna, como si el autor no hubiera desayunado o estuviera contándonos sus delirios. Y lo hace, estoy seguro, con buena voluntad. Pero, aun así, nuestro autor es sólo uno más en la larga lista de los vilipendiadores de María Magdalena.Cuenta que *“una adolescente se encuentra cara a cara con María Magdalena… Y María Magdalena le revela que desde adolescente descubre la belleza y la decepción del primer amor… experimenta, en cuerpo y alma, la más alta degradación del ser humano… el pecado y la condenación…”.*

Ciertamente nuestro autor sigue a no pocos predicadores, escritores, pintores, autores de sermonarios, poetas, cineastas, que siglo tras siglo nos ha contado los mismos cuentos. Si usted hace hoy una leve encuesta entre cristianos de a pie y les pregunta su idea sobre María Magdalena antes de encontrarse con Jesús… le dirán que era una pecadora pública o, con otro lenguaje, una prostituta. Pero nada tienen que ver esas opiniones y dichos con los datos que nos ofrecen los evangelios. Y la culpa de esta opinión de los sencillos es la larga confabulación o la ignorancia de los menos sencillos.

**María Magdalena, la histórica.** La María Magdalena históricaaparece en varias escenas evangélicas. Es nombrada la primera entre las mujeres que siguen y acompañan a Jesús (Mc 15, 47; Mt 27, 56; Lc 8, 2); Marcos y Lucas nos aseguran que Jesús había expulsado de ella «siete demonios» (Mc 16, 9; Lc 8, 2), pero el médico Lucas nos explica que esos siete demonios eran *«espíritus malignos y enfermedades»,* no precisamente prostituciones; el simbólico número “siete” acentuaría la gravedad de esas enfermedades.

María Magdalena está después presente durante la Pasión (Mc 15, 40) y está al pie de la cruz con la Madre de Jesús (Jn 19, 25); observa cómo sepultan al Señor (Mc 15, 47); llega antes que Pedro y Juan al sepulcro en la mañana de la Pascua (Jn 20, 1-2); es la primera a quien se aparece Jesús resucitado (Mt 28, 1-10; Mc 16, 9; Jn 20, 14); es enviada a darles la buena noticia a los discípulos, a ser apóstol de los apóstoles (Jn 20, 18**).**

**Magdalena y el lugar de las mujeres****.** *“Jesús iba predicando el Reino de Dios por ciudades y aldeas. Lo acompañaban los Doce, y algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malignos y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Cusa, administrador de Herodes, Susana y algunas otras que los servían con sus bienes” (Lc 8, 1-3).*

Tenemos que hablar de la amorosa ironía de Jesús Resucitado que escoge a las mujeres como primeros testigos de la tumba vacía y del Cristo resucitado.

No es necesario que pormenoricemos ahora las condiciones sociales, jurídicas, religiosas y domésticas de las mujeres del tiempo de Jesús. Baste decir que eran, en todo sentido, condiciones desiguales para ellas. La mujer era una perpetua menor de edad en manos ajenas. No era protagonista de su destino, sino que lo padecía. No se contaba con ella para la vida religiosa, no tenían la obligación, como los varones, de rezar diariamente el Shemá, tampoco tenían obligación de ir a las grandes peregrinaciones de las Pascua, de Pentecostés o de las Tiendas. No se las enseñaba el conocimiento de la Ley, ni los maestros las aceptaban como discípulas. Como lo sintetizaba el historiador judío Flavio Josefo, no muchos años después de la muerte de Jesús: *“La mujer, según la Torá, es en todo inferior al varón”.* El rabino Yehuda, en el siglo II, daba gracias a Dios porque no lo había hecho “ni pagano, ni esclavo, ni mujer”.

Las mujeres *tampoco eran testigos fiables o válidos en los tribunales,* igual que los niños o los incapacitados por disminuciones psíquicas o física especiales. Y esta realidad no era menos aguda en las demás culturas y tradiciones no judías. Y así lo sigue siendo especialmente en los países mahometanos.

Pablo había aprendido de Jesús la igualdad y en consecuencia proclama en Gál 2, 26-28*: “Todos ustedes son hijos de Dios… Ya no hay diferencia entre judío y griego, entre esclavo y libre, entre hombre y mujer. Pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús”.* Y Pablo, fuera de alguna excepción, también se opondrá, con uñas y dientes, a la circuncisión, porque ésta introduciría diferencias y categorías entre cristianos y cristianas.

Y aquellas que no eran nada ante la ley, ante el sistema, ante los tribunales, a aquellas las escogió Jesús resucitado para ser sus primeras testigos ante unos y otros, ante propios y extraños*.* Éstas son las que descubren la tumba vacía. Y éstas son las primeras testigos de que Jesús ha resucitado.

Nadie podía inventarse un testimonio descalificado de antemano como el de las mujeres. Esto no cabía en la mente de los varones, aunque fueran evangelistas.¿Por qué estos nos lo narran? No tuvieron más remedio que hacerlo, porque así sucedió. *Así lo quiso Jesucristo resucitado.* Es un dato intachablemente histórico.

**Magdalena, la vocación de seguidora. –** *“Jesús iba predicando el Reino”, lo acompañaban algunas mujeres, que además los servían con sus propios bienes*” y la primera nombrada es la Magdalena (Lc 8, 1-3).María Magdalena está entre los seguidores de Jesús desde los primeros tiempos en Galilea.

Para asumir este dato tenemos que valorar su novedad y atrevimiento. A ningún rabí judío se le hubiera ocurrido permitir mujeres en su círculo cercano de discípulos. A ninguna mujer se le hubiera ocurrido pedir ser admitida en semejante situación. Estamos, por lo tanto, ante la total novedad. Novedad por parte de Jesús y novedad por parte de la Magdalena y de las otras mujeres. Al contrario de los rabinos, en el caso de Jesús, no eran los discípulos los que escogían ir con él, era él quien los llamaba*. “No me escogieron ustedes a mí, sino yo a ustedes”* (Jn 15, 16). ¿Qué sucedió para que esto fuera posible? No lo sabemos. Basados en el evangelio, sabemos de un encuentro previo en que estas mujeres acudieron al Maestro para ser curadas de algunas enfermedades (Lc 8, 2). Después, la sencilla acogida de Jesús y la curación de sus enfermedades, su llamada y el agradecido amor de ellas hicieron lo demás. Y, poco a poco, se fueron incorporando al grupo de los seguidores itinerantes de Jesús. el texto afirma que las citadas mujeres *“lo acompañaban”* como los Doce, no que ocasionalmente lo acompañaran. Podemos suponer, sin gran esfuerzo, las dificultades prácticas que día a día tuvieron que superar. Mentalidades patriarcales, habladurías, inconvenientes de toda clase. Sólo el amor es capaz de resistir y de vencer tantas trabas y malentendidos. Y, además, en el seguimiento, fueron invirtiendo no sólo sus personas y su tiempo, también sus bienes materiales (Lc 8, 3). María Magdalena y sus compañeras eran mujeres de buena posición económica.

***Magdalena, seguidora del Jesús itinerante.*** De acuerdo con los evangelios, sabemos de su liderazgo, de su decisión y de su persistencia en el seguimiento del Jesús itinerante. Como ahora está en esta subversiva y hermosa itinerancia, lo estará después en los momentos trágicos de la crucifixión. Sólo el amor hace esto posible. Sin ese amor, cuyo centro es Jesús de Nazaret, el seguimiento se quiebra ante tantas dificultades, y uno lo abandona, aunque sea con mil justificaciones.

Además, María Magdalena es citada por sí misma, sin referencia a ningún varón, no es esposa de, ni madre de, mientras Juana es citada apoyándose en Cusa, su marido, como sucederá también en el caso de las otras mujeres que en la Pasión de Jesús “miraban desde lejos”. A otra de las Marías se la nombra en referencia a sus hijos varones, Santiago y Joséh (Mc 15, 40), y a la otra como madre de los Zebedeos (Mt 27, 56). María Magdalena aparece libre, sin ataduras familiares masculinas y en el lugar preeminente entre sus compañeras en este seguimiento de Jesús.

María Magdalena experimentó el más fuerte amor y por eso nada pudo separarla de aquel al que amaba sobre todo otro amor, comodidad personal, cansancio o desconsuelo. Y fue, acrecentando, en el seguimiento y en el trato con el Señor Jesús, su fe, su amor y su esperanza. Lo sabemos porque, a la hora de las peores pruebas, permanecerá fiel y al lado del crucificado. Sin esa clase de amor, la perseverancia no es posible.

**Magdalena amó al Jesús crucificado.**

*“El primer día de la semana, muy temprano, llegan al sepulcro al salir el sol”* (Mc 16,1).O, como lo dicen los dos discípulos que iban camino de Emaús: *“Algunas mujeres de nuestro grupo nos han sorprendido. Fueron muy de mañana al sepulcro y no encontraron su cuerpo, volvieron contando una aparición de ángeles que les habían dicho que Él está vivo”* (Lc 24, 22-23).

María Magdalena amaba a Jesús y se centraba en él, por eso no mide los peligros, y persevera. Y, si había amado antes al Jesús itinerante, cuando aparecía importante y poderoso, en obras y palabras, lo ama ahora perseguido y pobre y despojado. Así lo testifica Marcos (15, 40-41), y Mateo (27, 54-56), y Lucas (23, 49. 55-56), y Juan (19, 25).

Cuando aparece la cruz, se desinflan los seguimientos naturales. Cuando aparecen las falsas acusaciones y juicios, los menosprecios, el desprestigio, el aislamiento, el peligro de la cruz, ¿qué queda de aquellas ardorosas confesiones de adhesión de Pedro, o de las nuestras? Pero Magdalena y sus amigas perseveraron al lado del Jesús procesado y escarnecido. Juan el Bautista, defensor del verdadero matrimonio, fue condenado injustamente por el  [tetrarca](https://es.wikipedia.org/wiki/Tetrarca) [Herodes Antipas](https://es.wikipedia.org/wiki/Herodes_Antipas), pero Jesús fue condenado, como blasfemo, por la legítima y máxima autoridad religiosa de su pueblo. *“Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron”* (Mt 26, 56).

 Normalmente queremos ser seguidores de Jesucristo, pero en limosina y sin probar las verdaderas dificultades. El jefe de los varones seguidores se quebró ante ellas, juntamente con los demás discípulos; la líder de las mujeres seguidoras permaneció fiel. No es una pequeña diferencia. María Magdalena persistió al lado del Jesús que padecía y agonizaba en la cruz (Jn 19, 25).

Este es el amor que no duda, que no se niega negando, el que se crece en la dificultad, el que no teme los peligros, sino sólo la distancia de aquel a quien ama. No lo merezco, pero déjame estar a tu lado, también cuando apareces el más ridículo ante el mundo, el más desprestigiado. Así es el amor de Magdalena, así lo dicen sus actos. Déjame seguir a tu lado cuando el servirte es tan costoso, cuando la sociedad te desprestigia, cuando el relativismo cristofóbico te ridiculiza, cuando ninguna utilidad o amparo se sigue de seguirte, cuando aquellos antiguos valores y compromisos se exhiben comercialmente como antivalores y retrasos… Cuando todos los andamios se desmoronan, precisamente entonces es la hora del amor puro, del amor más gratuito. Pero ese amor tiene un centro, y ese centro es una persona, y esa persona se llama Jesús de Nazaret. Y este era el amor de Magdalena. Y el Gólgota fue la epifanía de su amor desapropiado. ¡Maravilloso misterio el de la libertad y de la gracia que se anudan para hacer germinar el amor más amoroso y puro, el más desinteresado, el más comprometido y resistente!

¿Cuánto sufrió la Magdalena al ver con sus propios ojos y al sentir en su corazón el sufrimiento y la crucifixión de Jesús? ¿Podremos imaginarlo? ¿Cuánto sufrimos cuando el Reino es negado, cuando la Iglesia se vuelve burocracia, cuando los pobres no son servidos, ni evangelizados?

**María Magdalena amó a Jesús, muerto y enterrado.** Cuando es la soledosa Noche que se siente sin sentido, cuando es el absurdo, cuando ya no hay agarraderos, cuando todo parece inútil y no hay ninguna humana esperanza. Cuando los demás se van o desertan y el futuro y la soledad aparecen con su rostro más espantoso y sin remedio. O cuando surge la duda de si es nuestro débil amor quien lo sostiene a él, o si es él quien sostiene y agracia este amor. Me lo mataron, y lo enterraron a él, pero no han podido matar ni enterrar mi amor a él, ni mi memoria de él, ni mi gratitud a él. He aquí el milagro del amor más verdadero de Magdalena, el milagro de la gracia que nos puede sostener cuando ya no hay nada sensible dónde apoyarse. Primero se lo habían crucificado, después lo habían enterrado y ahora el cuerpo de Jesús está desaparecido. Tres brutales negaciones sucesivas.

**Magdalena amó al Jesús desaparecido**

Normalmente nos fijamos en los momentos gloriosos del encuentro posterior, pero éste es el momento de la prueba del amor de María Magdalena. Sólo hay negaciones, vacío, y su amor persevera. Su amor no se cansa, y busca*. “Se han llevado a mi Señor y no sé dónde no han puesto”* (Jn 20, 13), y pide ayuda a dos discípulos para encontrarlo. Y regresa de nuevo junto al sepulcro vacío. *“María estaba llorando junto al sepulcro y, mientras lloraba, se inclinó hacia el sepulcro” (Jn 20).* La ausencia aviva y acrecienta el amor verdadero. De ahí también la ardorosa plegaria de los primeros cristianos: “Marana-tha, ven, Señor Jesús”. ( Apc 22,20).

El amor a los pobres…Y, ¿quién más pobre, más insensible y tosco que un cadáver? Pero María Magdalena está a su lado, persevera, y lo sigue amando. Y ahora, aunque se lo han llevado, lo busca con perseverancia.

**Y Magdalena amó a Jesús resucitado.** María Magdalena amó a Jesucristo resucitado. Merece nuestra gratitud que releamos el texto de Juan 20, 11-18. *“María estaba llorando junto al sepulcro y, mientras lloraba, se inclinó hacia el sepulcro, y vio a dos ángeles de blanco, sentados, uno a la cabecera y el otro a los pies, en donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: --Mujer, ¿por qué lloras? Les respondió: - Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto-. Al decir esto, miró para atrás y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Le dijo Jesús: -- Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, creyendo que el hortelano, le dice: -- Si tú te lo llevaste, dime dónde lo pusiste, y yo lo recogeré. Le dice Jesús: -- ¡María! Volviéndose ella, le dice en hebreo: -- ¡Rabboni! (es decir, Maestro). Le dijo Jesús: -- Suéltame, que aún no he subido a mi Padre. Anda a decirles a mis hermanos que subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios. Fue María y anunció a los discípulos: He visto al Señor y me ha dicho esto y esto” (Jn 20, 11-18).*

Ante una situación tan insólita y única, ¿cómo no saltar a abrazarlo? O, ¿cómo no postrarse y abrazarlo? En el *“déjame” o “suéltame” o “no me retengas” (me mou aptou) de Juan 20, 17* está implícito este abrazo, y Mateo lo dice expresamente (Mt 28, 9). La humanidad llorosa –representada por María- abraza al Resucitado. ¡Ojalá que todos nosotros estemos en ese abrazo! Las novelas y películas de Hollywood no pueden entenderlo, y todo lo infectan con la bizca mirada con que lo miran. Pero, qué gozosa alegría, qué júbilo, estabas muerto y enterrado y desaparecido, y ahora estás vivo, y me llamas por mi nombre ¡María! Y nadie como tú pronuncia mi nombre. Y el cielo está a mi lado, ¿qué puedo hacer sino acogerlo y abrazarlo? Y *“María Magdalena fue a anunciar a los discípulos: ¡He visto al Señor, y esto es lo que me ha dicho!* (Jn 20, 18)”.

***María Magdalena, cristiana.*** Los maderos de la cruz han florecido, el que murió en ellos ha resucitado. Y se ha aparecido, se ha dejado ver por María Magdalena. La que hasta ahora era seguidora de Jesús, la que hasta este momento era *jesusiana*, ahora se hace *cristiana.* No hay cristiana o cristiano sin la resurrección de Jesús, ni antes de ella. Por medio de la resurrección de Jesús es como él se convierte, verdaderamente en *el camino*, en *la verdad* para andarlo y en *la vida* para contagiarlo (Jn 14, 6).

¡Él nos acompaña y nos espera y nos reparte su Espíritu! ¡Jesús ha resucitado, y su tumba quedó vacía!MaríaMagdalena, *¡que admirable testigo de la fe cristiana, de la vida, de la muerte y de la resurrección de Jesús!*

**María Magdalena y la ideología de género.** Nada hay más alejado de María Magdalena que el discurso de odio de las llamadas “feministas”. No soportan que nadie les lleve la contaría. Para éstas no es buen negocio que las mujeres vivan y sean ellas mismas, y destaquen, como Magdalena, y sean las verdaderas feministas. Eso les tiraría al suelo su discurso y sus múltiples subvenciones de los estados y de muchas organizaciones. Y, con la caída de su discurso de odio, se cae también la oportunidad de colocar en cargos políticos a feministas ideologizadas que no representan a las mujeres reales.

Algunos las llaman “feminazis”, pues, como los nazis alemanes, se quieren imponer por la fuerza sobre todos los demás. El discurso de odio de la ideología de género es lo más alejado de María Magdalena, la amadora apasionada del Jesús itinerante, del Jesús crucificado, del Jesús enterrado, del Jesús desparecido del sepulcro, del Jesucristo resucitado. María Magdalena es la constante líder y animadora de las otras mujeres.

**&&&&**

**Honorio manifiesta su amistad y cercanía con estas palabras textuales:**

**“**Amigo Félix, sé que soy y parezco un desagradecido. Hace mucho tiempo que no te he escrito, aunque sigo admirando tu constancia y tu trabajo de gran animador, por medio de las páginas de Yuca. Sí sé que te encomiendo con frecuencia al Señor Jesús para que te conceda lo que más necesites. Y la salud, el buen humor y la cachaza en medio del jolgorio y los embrollos de la vida.

¿Cómo sigue la salud de tu hijo? Recuerdo que en enero pasado tenía revisión médica. A propósito de esto, puedo decirte que yo no estoy en mi mejor etapa de salud. Esta misma semana pasada me hospitalizaron para operarme de una úlcera en el estómago, que llevaba ya bastante tiempo sangrando y sangrando. Estas circunstancias también te pueden ayudar a explicarte algo de esta larga ausencia en mi correspondencia contigo. Me hubiera encantado haberte escrito algo sobre el admirable Juan Palomar, pero ambos llevábamos mucho tiempo sin vernos. Sabes cuanto se parecía a ti en su imponderable constancia en sus trabajos y en la continua creación de nuevas fichas para sus nuevas publicaciones.

En fin, amigo Félix, también me duele la poca participación que los lectores de Yuca hacemos para que sus páginas sean cada número más variadas, aunque acaso no más ricas. Pensando en esto se me ocurre enviarte unas páginas sobre María Magdalena. En cualquier caso, no las pongas en Yuca porque te las envíe, sino sólo si te parecen útiles para el propósito de alguno de los números. Me quedaré tan conforme, si las pones como si no las pones. Te lo digo de verdad y de corazón. Como dirían en mi pueblo: es palabra de hombre.

Recibe un grande, agradecido y cariñoso abrazo, y Dios te bendiga”. ***Honorio***

**LA LEY DE MEMORIA DEMOCRÁTICA.**

20 de febrero de 2023

**FERNANDO SUÁREZ GONZÁLEZ.**

**De la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.**

Después de meses anunciándola y haciendo referencia a los concienzudos estudios, análisis e informes que iban a fundamentar su ecuanimidad o su solidez, el 21 de octubre ha entrado en vigor la Ley 20/2022, del 19 de octubre, de memoria democrática. No puedo comentar aquí las trece páginas de su prolijo preámbulo ni las cuarenta y una que ocupa el texto legal... Mi opinión sobre esta Ley puede resumirse diciendo que, compartiendo muy sinceramente el propósito de que todas las víctimas de la guerra civil encuentren su digno enterramiento, el principio de verdad, invocado en el artículo segundo como uno de fundamental de la Ley, podría más bien haberse denominado el principio de las verdades a medias. Las pruebas no son escasas. El último período democrático anterior a la Constitución de 1978, protagonizado por la segunda República Española y sus avanzadas reformas políticas y sociales -dogmatiza el legislador- fue interrumpido por un golpe de Estado y una cruenta guerra civil que contó con el apoyo de unidades regulares de las Fuerzas Armadas de Italia y Alemania. Algo después se reconoce también la participación de la Unión Soviética como potencia extranjera, pero es manifiesta la pretensión de convertir la guerra civil en un ataque a la democracia respaldado por nazis y fascistas, mientras los comunistas la defendían. La consideración de la segunda República como un período democrático no pasa de ser una ensoñación. La Ley de memoria democrática no recuerda que en los sesenta y tres meses y cuatro días que duró, España conoció dieciocho gobiernos, veintiún estados de excepción, veintitrés estados de alarma, y dieciocho estados de guerra y no recuerda tampoco la declarada intención de construir una República exclusivamente de izquierdas. Lo proclamó abiertamente Manuel Azaña, cuando era ya Ministro de Guerra, en su discurso del 17 de julio de 1931: Ante las derechas republicanas, nosotros nos desplegamos en frente de batalla y por todos los medios lícitos en la lucha política estorbaremos su advenimiento al poder. Tampoco puede aceptarse sin matizaciones la legitimidad del Frente Popular. Ni de origen, ni de ejercicio. En cuanto al origen, nunca se publicó el verdadero resultado de las elecciones de febrero de 1936 y sólo en el año 2017 se demostró terminantemente el fraude y, respecto del ejercicio, valgan por todos dos testimonios nada sospechosos: el nacionalista vasco Manuel de Irujo, que aceptó ser Ministro de Justicia en el gobierno de Negrín, de 1937, describía en marzo de 1936 una situación escalofriante, en la que se mascaba el estampido: en Madrid, Extremadura, Andalucía y Levante se queman iglesias, conventos, fábricas, almacenes, casinos, casas particulares, archivos del Juzgado y del Registro. Se hace salir desnudas a las religiosas y se las somete a un trato que no se da a las mujerzuelas profesionales. Después de deshonrar a las hijas y a las esposas, son paseadas en pica las cabezas de sus maridos y padres por oponerse al “regocijo”…Se asaltan y ocupan fincas por alcaldes, asociaciones o bandas de pistoleros y se asesina a la Guardia Civil.

Nadie, en fin, se atreverá a cuestionar el inapelable testimonio del Presidente del gobierno. El 17 de marzo de 1936, Manuel Azaña escribe a su cuñado: Antes de contar más cosas, intercalo mi negra desesperación. Hoy nos han quemado Yecla: Siete iglesias, seis casas, todos los centros políticos de derecha y el Registro de la propiedad. A media tarde, incendios en Albacete y Almansa. Ayer, motín y asesinato en Jumilla. El sábado, Logroño; el viernes, Madrid; Tres iglesias. El jueves y el miércoles, Vallecas… Han apaleado, en la calle del Caballero de Gracia, a un comandante vestido de uniforme, que no hacía nada. En Ferrol, a dos oficiales de artillería, en Logroño acorralaron y encerraron a un general y cuatro oficiales… Lo más oportuno. Creo que van más de doscientos muertos y heridos desde que se formó el gobierno -es decir, desde un mes antes – y he perdido la cuenta de las poblaciones en que han quemado iglesias y conventos.

La referencia a un único golpe de Estado ignora el que dos años antes habían preparado los socialistas y sus líderes Prieto y Largo Caballero. Su detenida programación está publicada por el propio Partico Socialista, excluyéndose así cualquier suspicacia calumniosa. La Ley de memoria democrática ignora el acuerdo explícito del PSOE y de la UGT de organizar un movimiento revolucionario y que Largo Caballero se inspiraba en el modelo bolchevique y anticipó reiteradamente su propósito de ir a la guerra civil. ¿Cómo puede negarse que se intentó un golpe de Estado? ¿Cómo puede negarse que la proclamación del Estat catalá por Companys, a quien condenó a treinta años de reclusión mayor el tribunal de garantías Constitucionales, fue un verdadero golpe de Estado? No son opiniones sectarias de los adversarios del socialismo: El Tribunal Supremo, en su sentencia del 16 de febrero de 1935, consignó que el propósito de los revolucionarios era el de reemplazar el gobierno republicano establecido por la Constitución por otro gobierno anticonstitucional.

La pretendida defensa de la democracia por las fuerzas soviéticas enviadas a España no resiste el más superficial análisis. Bastaría reproducir la fotografía de la Puerta de Alcalá con el escudo de la URSS y sus tres arcos centrales ocupados por gigantescas fotografías de Stalin y dos de sus jerarcas, en homenaje al XX aniversario de la revolución soviética, para que nadie tuviera el impudor de sostener que quienes defendían Madrid al grito de ¡no pasaran! Estaban defendiendo democracia alguna. Nadie solvente niega que la victoria del Frente Popular hubiera supuesto la instauración en España de un régimen comunista. El Komintern -escribió Willy Brandt, luchador en el bando republicano- tenía el insensato objetivo de aniquilar a todas las fuerzas que no quisieran unirse a él.

Naturalmente, si los combatientes republicanos no luchaban por la democracia, es una superchería añadida que las Brigadas Internacionales, a cuyos integrantes se otorga la nacionalidad española, vinieron a luchar también por la democracia y contra el fascismo. El desmontaje de esta falsedad tampoco requiere gran esfuerzo, porque está terminantemente claro que vinieron a colaborar en la implantación de la dictadura del proletariado. Las Brigadas Internacionales -dijo Manfred Stern, el comunista austriaco jefe de la XI Brigada, a quien llamaban general Kleber- son parte integrante del verdadero Ejército Rojo soviético; son su fuerza de asalto. Estas brigadas están a disposición del Komintern y al terminar la guerra española serán utilizadas en la forma que el Komintern juzgue oportuno. Aunque los redactores tampoco lo recojan en el Informe de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, adoptado en París el 17 de marzo de 2006 y cuya autoridad invocan, se reconoce precisamente que las Brigadas Internacionales fueron organizadas y dirigidas por el Kominter.

El sectarismo del referido Informe de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa queda de manifiesto con el solo dato de que reduce la terrorífica revolución de 1934 a una insurrección de los mineros de Asturias que fue aplastada por las tropas al mando de Franco. Es una manipulación inadmisible considerar la revolución de 1934 como una insurrección de los mineros de Asturias, ignorando su repercusión en Cataluña, en Santander, en Madrid, en Ciudad Real, en Alsasua, en La Carolina…Por poner un ejemplo, en Guardo y en Barruelo (Palencia) se produjeron varios asesinatos, entre ellos el del Director del Colegio de los Maristas, Plácido Fábrega Juliá, beatificado como mártir en el año 2007. Por los demás, el nombre de insurrección es muy poco adecuado para una revolución de cuyas atrocidades hay testimonios estremecedores: En Mieres mataron a todos los guardias de asalto que estaban en su cuartel, y según informó el Nuncio Apostólico en Madrid, federico Tedeschini, al Secretario de Estado del Vaticano, Cardenal Pacelli, en Asturias fueron asesinados treinta y un sacerdotes y religiosos, además de los ocho hermanos de las Escuelas Cristianas de Turón. Parecía -escribe el Nuncio- que, en vez de seres humanos, hubieran salido de la profundidad de las minas furias infernales. Melquíades Álvarez dejó dicho que en aquella revolución se cometieron crímenes de tal naturaleza y de tal ferocidad que, con solo recordarlos, el sentimiento de piedad se ahuyenta de las almas más generosas y clementes y el socialista Fernando de los Ríos la definió como la más violenta perturbación social de que tiene noticia la historia del mundo moderno.

No hay, sin embargo, en el proyecto de Ley la menor alusión al punto núm.. 14 de ese mismo Informe del Consejo de Europa en el que se dice que en vísperas de la guerra civil, el país estaba sumido en el caos; las huelgas eran frecuentes oficiales, durante este período trescientas treinta personas fueron asesinadas y mil quinientas once heridas en enfrentamientos políticos. Se cuenta en la misma época doscientas trece tentativas de asesinato, ciento trece huelgas y la destrucción de ciento sesenta edificios religiosos. Considerar que estábamos en un período democrático no se compadece con la verdad. Tampoco se compadece con la verdad que la época objeto de análisis y estudio comience el 18 de julio de 1936 y excluya así algo tan trascendental como el asesinato de jefe de la oposición parlamentaria, José Calvo Sotelo, por fuerzas de orden público, tres días antes del alzamiento. Lo oculta también el reiteradamente aludido informe de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa que, en su punto 15, admite que Franco, después de haberse negado durante algún tiempo a conspirar contra el gobierno, se aproximó a los rebeldes en el verano de 1936, pero no explica el motivo.

Los autores del proyecto demuestran gran interés en involucrar a la Organización de las Naciones Unidas en los propósitos del Gobierno y de ahí su referencia a la Resolución 39 de la Asamblea General de 12 de junio de 1946. Cualquier lector poco avisado, sobre todo si es joven, aprenderá que en tal Resolución se condena a España y se la excluye de la ONU, por considerar que su Régimen es una dictadura de carácter fascista, impuesta al pueblo español por la fuerza con la ayuda de las potencias del Eje, pero -de nuevo la verdad a medias- no sabrá por qué ese mismo Régimen, el mismo, fue admitido en la ONU por la resolución 995 (X), de 14 de diciembre de 1955. A los redactores de la Ley de memoria democrática les resulta útil subrayar el primer dato y prescindir absolutamente del segundo.

Por otra parte, la también invocada Resolución 60/147, de 16 de diciembre de 2005 es traída a la cuestión porque conviene a los redactores, pero tiene un carácter absolutamente general y la palabra España no aparece ni en el texto ni en su anexo.

Algo parecido ocurre con el sobrevalorado Informe del activista Pablo de Greiff, que no pasa de ser un relator especial de Naciones Unidas, que visitó España del 21 de enero al 3 de febrero de 2014 y cuyo Informe se distribuyó en la Asamblea General el 22 de julio de ese mismo año, sin que conste que alguna autoridad, individual o colegiada, de la Organización haya adoptado decisión alguna. Resulta pintoresco que siendo absolutamente infrecuente que se citen nombres propios en los preámbulos de las Leyes españolas vaya a ser una excepción ese oscuro funcionario colombiano.

También es una verdad a medias que el exilio que se desea reparar se produjera durante la guerra civil y la dictadura. Ya expliqué en otro artículo que Pedro Salinas, Ortega, Pérez de Ayala, Clara Campoamor, Marañón, García Morente, la familia Carande, Juan Ramón Jiménez y miles de ciudadanos anónimos se habían ido al exilio huyendo del Frente Popular. Algo parecido puede concluirse respecto de la afirmación de que los símbolos públicos deben tener como finalidad el encuentro de los ciudadanos en paz y democracia y nunca una expresión ofensiva o de agravio. ¿Podría el Gobierno precisar a qué ofende o agravia el recuerdo del heroico Moscardó y por qué la estatua de Largo Caballero es símbolo de paz y democracia? No puedo menos de recordar que yo mismo la consideré expresiva del espíritu reconciliador de la transición, espíritu que destruyó Zapatero derribando la de Franco. No hay palabra distinta de la revancha para calificar la retirada de condecoraciones o títulos nobiliarios, rectificando cuarenta y tres años de historia. ¿Puede considerarse ejemplo de lealtad al Rey obligarle a derogar disposiciones libérrimas de su augusto padre? ¿Qué clase de participación en la sublevación o en la represión tuvo la Condesa del Castillo de la Mota? ¿Por qué su título supone una exaltación de la guerra o de la dictadura?

Por fin, la obsesión con el Valle de los Caídos: A tenor del artículo 54.3 del proyecto, las criptas adyacentes a la Basílica y los enterramientos existentes en la misma tienen carácter de cementerio civil. ¿Cree el Gobierno que se puede adoptar tal decisión, despreciando el criterio de las familias de miles de católicos sepultados allí, que son sin duda la inmensa mayoría? ¿Sería aceptable que un hipotético y alucinado gobierno de derechas decidiera convertir al catolicismo el cementerio civil de Madrid, donde reposan Pablo Iglesias Pose, Besteiro o Largo Caballero? Va a ser un singular cementerio civil, coronado por la mayor cruz del mundo. ¿O es que la piensan destruir?

Aquí es inevitable recordar la Carta Apostólica Statt Crux, de Pio XII, de 1958 en la que se reconoce que Franco inspiró tan prodigiosas obras a fin de levantar un monumento a la memoria de cuantos, por una causa o por otra, entregaron su vida y sucumbieron en la guerra civil. Es inevitable recordar el Breve Pontificio de Juan XXIII Salutiferae Crucis, de 1960, que eleva a Basílica la primitiva Abadía y el muy expresivo mensaje con que saludó su bendición como tal y en el que ruega por las almas de cuantos fraternalmente unidos duermen en el Santuario su último sueño.

En definitiva, contra lo que dispone el artículo 1.2 del proyecto, que anuncia medidas destinadas a suprimir elementos de división entre la ciudadanía, el proyecto incide precisamente en resucitar tales elementos de división. Si, como proclama en su preámbulo, el consenso de la transición ha sido la base de la época de mayor esplendor y prosperidad que ha conocido nuestro país, ¿qué ventajas tiene revisar aquel consenso intentando desfigurar elementos esenciales de la historia?. Si el Gobierno Sánchez piensa que los historiadores presentes y futuros van a dar por definitiva su versión de los acontecimientos, comprobará su error más pronto que tarde, pero mientras tanto habrá vuelto a introducir en nuestra convivencia factores de división y no de concordia.

Ya me he referido al nuevo carácter de cementerio civil de la Basílica del Valle de Cuelgamuros y añado ahora que la Ley dispone también que se procederá a la reubicación de cualquier resto mortal que ocupe un lugar preeminente en el recinto. Es notorio que, trasladado a la capilla del cementerio de EL Pardo el féretro de Francisco Franco, el único resto mortal que ocupa en aquel templo un lugar preeminente es el de José Antonio Primo de Rivera. Se da, sin embargo, el caso, de que el impresionante testamento redactado el 18 de noviembre de 1936, al día siguiente de ser condenado a muerte, contiene en su primera cláusula el deseo de ser enterrado conforme al rito de la religión católica, apostólica, romana que profeso, en tierra bendita y bajo el amparo de la Santa Cruz.

La pregunta es inevitable: ¿Cree el Gobierno de España que tiene atribuciones para ignorar de modo tan explícito la voluntad expresa de un difunto? Por lo demás, si es verdad que el legislador tiene voluntad de reconciliación y su propósito es fomentar la cohesión y solidaridad de los ciudadanos y evitar la división entre la ciudadanía, no parece muy coherente la humillación que para muchas familias españolas supone la nueva norma. No estoy seguro de que la Ley de memoria democrática me permita decirlo, pero un español de mi edad, aun no habiendo sido militante falangista, no puede aceptar en silencio que José Antonio Primo de Rivera sea hoy un elemento de división, un motivo actual para la discordia a un símbolo que constituya para nadie expresión ofensiva o de agravio.

José Antonio, joven aristócrata, guapísimo y seductor (Imperio Argentina), un perfecto caballero (Victoria Kent), enamorado de las bellas artes (Mariano Benllure), abogado y verdadera gloria del Foro español (Francisco Bergamín), entró en la vida política para defender la memoria de su padre, el dictador calumniado después de muerto. Magnífico jefe (Georges Bernanos), pese a su atención inicial al movimiento de moda en Italia, se negó a ser el líder fascista que muchos deseaban. Como ha explicado Maurice Bardéche, no perdió ocasión alguna de decir que él no era fascista, en el sentido que los italianos y los alemanes entienden esa palabra y, en efecto, en un artículo de abril de 1936, proclama José Antonio que su movimiento jamás se ha llamado fascismo, ni en el más olvidado párrafo del menos importante documento oficial, no en la más humilde hoja de propaganda.

Si es fascista quien considera que está en posesión de la verdad, es imposible atribuir ese carácter a Primo de Rivera, una de cuyas más altas virtudes era su reacción de generosa cordialidad frente a los que no pensaban como él (Gregorio Marañón Posadillo). Fue la figura española que hizo realidad nacional el pensamiento de Ortega (Pio Baroja).

Escribió en tres años -entre los treinta los treinta y tres de su edad- más de dos mil doscientas páginas de artículos y discursos de singular elocuencia y de un castellano espléndido, fue condenado a muerte a un implacable crimen político (Lerroux), se enfrentó al fusilamiento con templanza perfecta (Julián Zagazagoitia), redactó un testamento impresionante, lección de virtud (Pedro Cantero Cuadrado), rara muestra de literatura sublime (Blanca de los Ríos), en el que desea que sea la suya la última sangres española que se vertiera en discordias civiles. Le dedicaron sonetos Marquina, Manuel Machado, Pemán y Gregorio Diego. ¿Alguien conoce a un español de treinta y tres años que se le pueda comparar?

Lo curioso y significativo del tema es el respeto que suscitó, no ya de sus seguidores, sino de sus más importantes adversarios. En el Laberinto español escribe Gerald Brenan que, hasta sus enemigos, los socialistas, no podían por menos de tenerle cierto afecto y en La guerra civil española repite Hugh Thomas que hasta sus enemigos “marxistas” se veían obligados a reconocer su encanto personal. Es bien conocido que Indalecio Prieto, que se opuso a que el Congreso de los Diputados concediera el suplicatorio para procesarle por supuesta tendencia ilícita de armas, dijo literalmente, en la sesión parlamentaria del 3 de julio de 1934: El señor Primo de Rivera ha venido a esta Cámara en condiciones verdaderamente excepcionales. Tienen que darse cuenta todos los señores diputados de la pesadumbre que sobre este joven diputado representa la historia de su apellido…Hubiera irrumpido en la vida pública sin llamarse José Antonio Primo de Rivera como muchacho vigoroso, vehemente, de temperamento belicoso, si se quiere, y su actuación sería infinitamente más desembarazada; le traba la responsabilidad que yo considero una pesadumbre de su apellido…La política del señor Primo de Rivera -sigue diciendo Prieto- no tiene encaje posible en la realidad: Hay una posición plenamente romántica, teñida de amor patrio, de un españolísimo, quizá excesivo desde mi punto de vista, que le quiere conducir a soluciones fraternales, amorosas, de una cordialidad que pudiéramos considerar supra humana y, sin embargo, el señor Primo de Rivera enfoca su principal actividad a la organización de grupos armados propensos a todas las audacias.

En su agradecida respuesta, José Antonio, aparte de negar ser un sentimental, o un romántico, o un hombre combativo, y recordar que España necesitaba una justicia social y un sentido nacional profundos, rechaza de manera terminante haber iniciado la violencia: Mis primeras actuaciones fueron completamente pacíficas; empecé a editar un periódico y empecé a hablar en unos cuantos mítines y, con la salida del periódico y con la celebración de los mítines, se iniciaron contra nosotros agresiones cada vez más cruentas…Jose Antonio, aseguran que ni él ni sus compañeros buscaron nunca la violencia y que fue la violencia la que vino a buscarlos a ellos. Prieto, que no replicó a nada de esto, había empezado por reconocer que tal y como se estaban poniendo las cosas, había que extremar los casos de defensa personal y de prevención y que, si hicieran un registro en su casa, no encontrarían menos armas que las que consideraban ilícitas en manos de Primo de Rivera. Habría que recordar también que un tercio de siglo después, en carta al entonces Ministro británico de Asuntos Exteriores, Anthony Eden, Indalecio Prieto recuerda que debía la vida a ese joven impetuoso y bien intencionado, porque él y su gente me custodiaron hasta mi domicilio una noche en que algunos, que se decían correligionarios míos, habían acordado “abolirme”.

Concluyo reproduciendo palabras de Prieto: es necesario un esfuerzo generoso en busca de puntos de concordia que hagan posible la convivencia, tratándonos como hermanos y no peleando como hienas… Conviene a todos leer y releer el evangelio, a unos para recordarlo y a otros para aprenderlo. Desde luego bastan sus máximas para componer plegarias conmovedoras impetrando la reconciliación de los españoles. Con amor verdadero se logran cosas que parecen más imposibles. Pero no se podrá dar un solo paso en firme antes de que todos confesemos, arrepentidos, nuestras culpas, sin importarnos que éstas nos anulen, porque los hombres -vencedores y vencidos- pasan y España queda. O debe quedar. Y a fin de que quede España, la concordia ha de extinguir los rencorosos afanes de mutua venganza.

====================================

**Como suscrito al “Correo”, anteriormente “El Correo español, el pueblo vasco”, recibo, a primea hora de la mañana, esta carta:**

**El CORREO. Culturamas.**

**Sábado 8 de abril de 2023.**

**Carta porque eres suscriptor del Correo.**

**La pelea por la difusión (y la influencia) del castellano.**

**César Coca**

|  |
| --- |
|  |
|

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|   |

|  |
| --- |
| “Buenos días, Félix: El Congreso de la Lengua Española, celebrado la pasada semana en Cádiz, ha puesto en evidencia una pelea política que resulta bastante poco presentable. Porque se supone que con las cosas acerca de cuya importancia no hay discusión y en las que la ideología debe ser ajena no es difícil ponerse de acuerdo. Pero no. Dos ministerios, los de Asuntos Exteriores y Cultura, y dos instituciones, el Cervantes y la Real Academia, tienen algo más que roces sobre la cuestión.Hace unos cuantos años, cuando él ya había dejado de ser ministro de Cultura, tuve la oportunidad de entrevistar a César Antonio Molina. Con el bloc ya cerrado –yo no uso grabadora–, se quejó de la competencia permanente con Exteriores a cuenta del español. Y me dijo que le costaba entender que el Instituto Cervantes dependiera de ese Ministerio y no de Cultura. Me pareció un comentario muy atinado porque el Ministerio de Cultura tiene, si nos fijamos bien, muy pocas competencias. La mayor parte de la gestión cultural se hace en los ayuntamientos, las diputaciones (en el caso vasco) y los gobiernos autonómicos, y así debe ser. De forma que solo quedan para Cultura grandes políticas globales que luego suelen ser completadas en un nivel local, y poco más. Vamos, que para un organismo relevante que existe trabajando en ese ámbito, el Cervantes, resulta que depende de otro Ministerio.Y por si fuera poco, Asuntos Exteriores desarrolló hace ahora justo un año un nuevo organigrama que incluye subsecretarías, direcciones generales y subdirecciones, todo en torno al español. La Dirección General del Español en el Mundo se divide en dos subdirecciones que se llaman Subdirección General de Coherencia en la Acción de Fomento del Español y Subdirección General de Fomento del Español en el Mundo. Me encanta que exista una Subdirección que vele por la coherencia de las actuaciones del propio Ministerio.Pues bien, tantos organismos, más el Cervantes, más el Ministerio de Cultura, más la Real Academia, parecen demasiados. Y cuando se juntan en un Congreso de la Lengua se ven las tensiones en todo momento. Me cuentan asistentes al de Cádiz que el resultado del encuentro no ha sido malo teniendo en cuenta la velocidad a la que se organizó (debería haberse celebrado en el Perú, Arequipa, pero la inestabilidad política en aquel país obligó al cambio, y los responsables del Congreso dispusieron de menos de tres meses para todo). Pero podría, y debería, haber sido mucho mejor.Hasta ahora los congresos se han celebrado en Zacatecas (México), en 1997; Valladolid, en 2001; Rosario (Argentina), en 2004; Cartagena de Indias (Colombia), en 2007; se suspendió el de 2007 que debería haber tenido lugar en la ciudad chilena de Valparaíso porque pocos días antes hubo allí un terremoto); Panamá, en 2013; Puerto Rico, en 2016; Córdoba (Argentina), en 2019 y ahora en Cádiz. Ya se ha acordado que en 2025 se celebre en Arequipa, como estaba previsto para este año. No soy capaz de entender el criterio con el que se han elegido las sedes, pero me parece que priman, de nuevo los criterios políticos. ¿Es preciso que, también en este tema, suceda así?Y una pregunta: ¿por qué un Congreso sobre el español no se ha celebrado en ninguna de sus ediciones, y ya van diez si suma la de 2025, en el lugar donde está la cuna de esta lengua?No sé si debería responder a esta pregunta el Ministerio de Cultura, el de Asuntos Exteriores o la Subsecretaría de la Coherencia.Que pases un buen fin de semana.” |

 |

 |

Recuerde el atento lector que en el Boletín 184 de junio de 2021 tiene un artículo dedicado a Valpuesta con el título: **La RAE avala que Valpuesta (Burgos) acoge las primeras palabras escritas en castellano, como lo atestiguan los Becerros góticos y galicanos de Valpuesta con 187 documentos que van del año 864 al 1190** y en ellos se manifiestan fenómenos fonéticos, morfosintácticos y léxico-semánticos propios del paso del latín al romance castellano, como la desaparición de la declinación latina en beneficio de las preposiciones, la aparición del artículo y el uso de la conjunción, rasgos todos ellos fundamentales para conocer la etapa de los orígenes del castellano**.**



[**Conrado Díez Prieto**](https://www.facebook.com/groups/866917870107158/user/100007739373772/?__cft__%5b0%5d=AZXLPaM3bi9Nmk2XapJ8utoS8EGTpbGyiPv0VG0NIvCR6VwHx-6fUolOTzY5YFRT7y86B-YqatDU9nfgOgu6IJj1VaFJDL_YuBbzfyY9hrIMPVZ1iH_wPEh0z7FDY3tLFWbd0s1UKsFnFTGDfkR7pgkiRxeDTb6KNnGpcvmfSkHOBkoVxPrxlYcBoiEjYX_xESj45KG310Ky8p_--M0tlYfc&__tn__=-UC*F)

[**7 de abril a las 12:31**](https://www.facebook.com/groups/866917870107158/posts/3018572111608379/?__cft__%5b0%5d=AZXLPaM3bi9Nmk2XapJ8utoS8EGTpbGyiPv0VG0NIvCR6VwHx-6fUolOTzY5YFRT7y86B-YqatDU9nfgOgu6IJj1VaFJDL_YuBbzfyY9hrIMPVZ1iH_wPEh0z7FDY3tLFWbd0s1UKsFnFTGDfkR7pgkiRxeDTb6KNnGpcvmfSkHOBkoVxPrxlYcBoiEjYX_xESj45KG310Ky8p_--M0tlYfc&__tn__=%2CO*F)  ·

**ANTE L VIRGEN DE LA VELILLA**

Mi Virgen de la Velilla
atiende mis emociones,
con el corazón te ruego.
¡Oh madre santa, tú me oyes!
Todos ante ti hermanados
de estos valles y estos montes,
te ofrecemos nuestras vidas
que en el cielo las coloques.
Queremos ser naturales
como las hayas y robles,
sin dobleces en el alma
y doblados de valores.
Ayúdanos en esta hora
de agobiantes confusiones;
que sea la paz nuestro anhelo
y nuestras obras amores.
¡Virgen y madre de todos,
oye nuestras oraciones
y llévanos por la senda
de gloriosos horizontes



**Conrado Díez Prieto**

**Abril 2023. ¡¡¡El planeta tierra está de luto. Ucrania y 61 conflictos más!!!**